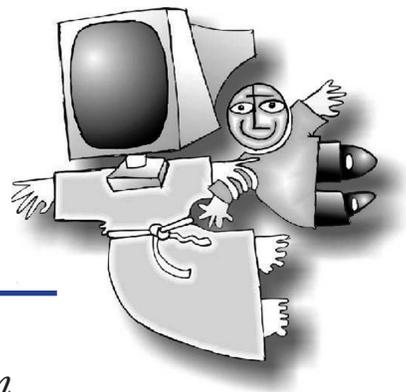


Más que mil palabras: el video-ensayo como herramienta para la enseñanza y el aprendizaje en el aula EFL

Artículos
arbitrados



*More than thousand words: the video essay
as a tool for teaching and learning in the EFL classroom*

Miguel Riveros

rivochl@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-0164-6916>

Teléfono: +58 412 6037573

Nahirana Zambrano

Nahirana.zambrano.academia@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-8661-3675>

Teléfono: +58 416-2755967

Universidad de Los Andes

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Idiomas Modernos

Mérida estado Bolivariano de Mérida

República Bolivariana de Venezuela

Recepción/Received: 22/01/2024
Arbitraje/Sent to peers: 21/01/2024
Aprobación/Approved: 01/02/2024
Publicado/Published: 01/05/2024

Resumen

El video-ensayo ha ganado terreno en el entorno educativo, en particular, en los escenarios pospandémicos actuales que han favorecido la implementación del formato de educación a distancia y la adaptación de herramientas tecnológicas al proceso de enseñanza-aprendizaje. Dado que el video-ensayo permite incorporar información en formato visual, oral y textual, el presente artículo explora su potencial como herramienta de enseñanza/aprendizaje del inglés como lengua extranjera, revisando tanto sus aspectos teóricos como sus aplicaciones prácticas en varias experiencias de uso en el aula de clases. Por último, el artículo resume diferentes estrategias para incorporar esta herramienta a la enseñanza de las cuatro destrezas comunicativas requeridas en el aprendizaje de una lengua extranjera.

Palabras clave: video-ensayo, inglés, lengua extranjera, método de aprendizaje, método de enseñanza.

Abstract

Given its high adaptability to the new technologies and online teaching, the video-essay has become a household name in the era of post pandemic education and learning. Given its potential to incorporate visual, oral, and textual formats, the present article explores its potential as a tool for teaching/learning English as a foreign language. We do this by reviewing both the theoretical aspects and documented experiences of practical applications in the classroom of the video-essay. Finally, different strategies to incorporate the video-essay in the learning/teaching of the four communicative skills of the foreign language are summarized in the last section of the article.

Keywords: video-essay, EFL, teaching strategies, teaching tools, learning method

Esto es lo que pareciera decirnos el video-ensayo (“video essay” en inglés), un formato de ensayo que se ha popularizado en años recientes, y que trasciende la forma escrita del ensayo tradicional al incorporar elementos audiovisuales en la construcción de su argumento. Apoyado por las nuevas tecnologías de la información, nuevos canales de transmisión como las redes sociales y nuevas herramientas como los programas de edición de videos, el video-ensayo pareciera estar en todos lados, llegando incluso a los ámbitos académicos donde tanto profesores como estudiantes lo han venido incorporando al día a día del aula de clases. La popularidad de este nuevo formato no es sorprendente dados los estudios recientes sobre la fisiología y el funcionamiento del cerebro, que demuestran la preeminencia de la percepción visual sobre los otros sentidos. De hecho, como lo explica John Medina (2009), nuestra capacidad de reconocimiento de imágenes es mucho más eficiente no solo para identificar y comprender nueva información, sino para que, una vez procesada, esta información permanezca en nuestra memoria por más tiempo. Es por esta razón que incluso se ha acuñado un término para señalar la marcada diferencia entre el procesamiento de información usando textos e imágenes: el “picture superiority effect”, que pudiera traducirse como “efecto de superioridad de la imagen”, hace referencia a la habilidad del cerebro de recordar las fotos y las imágenes mejor que el texto y las presentaciones orales. Para ilustrar la eficiencia de la imagen sobre los otros formatos de presentación de la información, Medina proporciona los siguientes datos: si la información se presenta de manera oral, la gente solo recuerda el 10% de esa información al cabo de 72 horas. Sorprendentemente, este porcentaje sube hasta el 65% si agregamos una imagen. Esto se debe a que, como explica Medina, pequeños Martin Scorsese viven en nuestra retina y constantemente están produciendo una serie de “películas” que hacen un recorrido desde el nervio óptico, pasando por el tálamo, finalmente aterrizando en la parte trasera de nuestro cerebro donde se lleva a cabo el procesamiento final de esta información. En otras palabras, al presentar contenidos en forma de imágenes, sucede un doble procesamiento de la información, uno que ocurre en el ojo y otro adicional que ocurre a nivel del cerebro.

Por lo expuesto anteriormente, todo pareciera indicar que el video-ensayo cumple con los requisitos para ser una herramienta ideal en la enseñanza del inglés como lengua extranjera, por cuanto que, al presentar la información en varios formatos (visual, oral, textual) permitiría abordar la enseñanza de las cuatro destrezas comunicativas—la comprensión auditiva, la expresión oral, la comprensión lectora y la comprensión escrita (Cortés Moreno, 2021), de una manera más eficiente. De igual manera, algunas experiencias con el uso del video-ensayo en nuestra práctica docente nos llevan a pensar que este podría ser un recurso valioso en el aprendizaje de una lengua extranjera. No obstante, debido a que su empleo como herramienta pedagógica es muy reciente, consideramos que lo primero es conocer qué es el video-ensayo, cuáles son sus características, qué experiencias de su utilización en el aula de clases han sido documentadas, y cuáles han sido los resultados de esas experiencias. Con esta información, podremos entonces responder la pregunta que nos planteamos en el presente trabajo, a saber, de qué maneras podría el video-ensayo ser una herramienta útil en la enseñanza/aprendizaje del inglés como lengua extranjera (EFL). A tal efecto, el presente trabajo tiene tres objetivos, 1) comprender qué es el video ensayo, incluyendo sus características y estructura, 2) identificar sus ventajas mediante la revisión de experiencias existentes de su uso en el aula de clases, 3) sugerir algunas maneras en las que el video-ensayo puede aplicarse a la enseñanza-aprendizaje en el aula EFL haciendo énfasis en las ventajas que ofrece dada las características propias de su formato.

I. ¿Qué Es el Video-ensayo?

Para entender lo que es un video-ensayo, es necesario comenzar por definir qué es un ensayo. Para Bresland (2010), un ensayista tiende a cuestionar más que responder y ese cuestionamiento es, básicamente, un ensayo. La Real Academia Española define el ensayo como un “escrito en prosa en el cual un autor desarrolla sus ideas sobre un tema determinado con carácter y estilo personales” (Real Academia Española, s.f.). El término fue

acuñado por Michel de Montaigne, quien se considera el primer escritor que llamó a sus escritos “ensayos”. Según Montaigne, dicho género literario es una herramienta con la que se examina un asunto a través del juicio propio (Gómez-Martínez, 1992). Estos escritos constituyen una herramienta común en la educación formal. Los estudiantes son instruidos en formatos de ensayo con diversos propósitos como, evaluación continua, o en casos específicos, aplicaciones para la admisión en universidades (Muniz & Writers, 2022).

Janusheva et al. (2021) mencionan que muchos investigadores definen los ensayos como preguntas que deben responderse de forma escrita, y las relacionan con conocimientos que incluyen las competencias de los estudiantes para expresar sus pensamientos, ideas, y actitudes en un todo coherente. Además, los autores añaden que los ensayos evalúan las capacidades de los alumnos de producir, organizar y expresar ideas, así como las habilidades de pensamiento crítico y creativo, y de desarrollar argumentos lógicos y mostrar pensamientos originales. Por otro lado, de Villiers (2023) explica que, en la producción de ensayos, valoramos la capacidad de los estudiantes para agrupar ideas en argumentos coherentes, y para reunir los “hilos” de las observaciones en “tejidos” de análisis lógico. Además, valoramos la continuidad del pensamiento y la seguridad de la voz de los autores.

Al igual que el ensayo escrito, el video-ensayo también constituye el desarrollo de un argumento por medio del uso de análisis crítico para la construcción de su narrativa reflexiva. Además, este mantiene una estructura similar a su homólogo escrito, es decir, introducción, cuerpo y conclusión (Kaye, 2016; Burns, 2023). No obstante, el video-ensayo es más flexible en cuanto a su estructura organizativa, ya que el autor puede jugar con la edición del producto a su conveniencia. De esa forma, el video-ensayo puede exponer un discurso convincente, con una introducción sólida y con conclusiones congruentes; todo ello con la cualidad de poderse adaptar al formato de video (Specht, 2020, p. 87; García-Roldán, 2012, p. 49). Türkgeldi (2021) puntualiza que se puede decir que estos videos cortos se llaman “ensayos” porque no hay consenso sobre su forma, y adicionalmente, estos surgen de un enfoque experimental. En otro orden de ideas, dado que se trata de un producto audiovisual, requiere un conjunto de elementos que hagan posible su producción, a saber, un guion (Dietle, 2022), imágenes en movimiento o secuencias (García-Roldán, 2012, p. 49), y tecnología adecuada (Condliffe, 2018). De hecho, actualmente se discute si el video-ensayo constituye un nuevo género cinematográfico, como por ejemplo el ensayo filmico (“essay film” en inglés, también llamado ensayo cinematográfico o filme-ensayo), el cual consiste en la evolución de un tema o de una idea más que de una trama per se; también puede entenderse como un ensayo documentado mediante filmaciones (Lee, 2019), sin embargo, ello no constituye lo que se entiende como “video-ensayo” aunque ambos productos guarden una relación cercana.

Al igual que ocurre en el ensayo escrito, el video-ensayo se nutre de la subjetividad (García-Roldán, 2012). Los “video-ensayistas” ejercitan su imaginación al deconstruir sus ideas en la narrativa audiovisual, usando cualquier recurso necesario como: fragmentos de películas, cortos, videos musicales, imágenes, entrevistas, entre otros. Los video-ensayos pueden surgir a partir de cualquier área de interés, desde aspectos culturales como el cine, la literatura o la música, hasta temas de carácter sociológico, político, económico, y por supuesto, tecnológico (Higgin, 2020). En ese sentido, es posible afirmar que el video-ensayo trasciende al ensayo escrito, ya que puede ilustrar con imágenes en movimiento aquello sobre lo que se está argumentando (Lavik, 2012; Higgin, 2020). Sin embargo, a fin de ajustarse a las exigencias de un entorno académico, el video-ensayo debe estar adecuadamente documentado y requiere de soporte bibliográfico.

Como podemos evidenciar, esta herramienta ofrece diversas posibilidades al entorno educativo, tomando especialmente en cuenta los escenarios pospandémicos actuales en los que se ha favorecido la implementación del formato de educación a distancia y la adaptación de herramientas tecnológicas que amplifiquen la experiencia educativa. Sin embargo, algunos autores reflejan aspectos negativos de este formato audiovisual. Por ejemplo, desde una perspectiva general, Lee (2017) destaca que últimamente lo que comúnmente se llama “video-ensayo” suele ser: una avalancha de cortes de videos, montajes basados en listas o tops de cualquier índole, o videos de fans que contribuyen más a la “cultura pop” que a la fructificación del análisis crítico. Desde su perspectiva, la naturaleza ensayística de un producto intelectual debe partir de la insatisfacción, bien sea con el material de origen o con su interpretación. Por otro lado, comentando acerca del video de

“BluShades” titulado *How Video Essays Are Deceiving You*, Dan Neilan (2018) explica que los video-ensayos pueden constituir simples opiniones disfrazadas, y además señala que el peligro es que el espectador tome el análisis contenido en dichos videos como un dato real debido a su presentación “convincientemente académica”. Neilan también manifiesta que BluShades, quien es video-ensayista, preferiría que los demás colegas se inclinaran más por el análisis subjetivo en lugar de presentar su análisis de la obra de un creador como una interpretación definitiva.

La tabla que presentamos a continuación muestra, de manera resumida, las características de ambos formatos de ensayo:

Tabla 1. Características del Ensayo vs. el Video-ensayo

Parámetros	Ensayo	Video-ensayo
Estructura	Presenta una estructura organizativa de introducción, cuerpo, conclusión(es) y soporte bibliográfico.	Presenta una estructura organizativa versátil que puede componerse de introducción, cuerpo, y conclusión(es), y soporte bibliográfico.
Función	Desarrollo un argumento, idea, o tesis.	Desarrolla un argumento, idea, o tesis.
Tipo de Herramienta	Constituye una herramienta de análisis y argumentación.	Constituye una herramienta de análisis, argumentación, y entretenimiento. Es compatible con alfabetismos múltiples y promueve adquisición de nuevas competencias.
Formato	Escrito	Audiovisual.
Herramientas Necesarias	Papel y lápiz y/o un editor de texto.	Papel y lápiz y/o un editor de texto, software de edición de audio y video, y en casos específicos, cámara de video, micrófono, u otro tipo de hardware.
Competencias requeridas en su elaboración	<ul style="list-style-type: none"> - Redacción. - Creatividad. - Pensamiento crítico. - Manejo de procesadores de texto (en el formato digital). - Comprensión lectora - Pensamiento crítico 	<ul style="list-style-type: none"> - Comprensión lectora. - Redacción. - Creatividad. - Pensamiento crítico. - Manejo de procesadores de texto. - Manejo de herramientas de edición y montaje de audio y video. - En casos específicos, destreza en herramientas de grabación de audio y video.
Competencias requeridas en su comprensión	<ul style="list-style-type: none"> - Comprensión lectora - Pensamiento crítico 	<ul style="list-style-type: none"> - Comprensión auditiva - Comprensión visual - Comprensión lectora - Pensamiento crítico
Limitaciones	En el formato físico: ninguna. En el formato digital: acceso a un computador.	Requiere acceso a tecnología como ordenadores, proyectores de video o pantallas de TV, sonido.

Fuente: Elaborado por Nahirana Zambrano y Miguel Riveros (2023)

II. El Video-ensayo En el Aula de Clases

Higgin (2020) ha propuesto que el video-ensayo puede usarse en el salón de clases como: 1) Iniciador de la conversación o gancho de la lección. 2) Oportunidad de visualización activa: ya que los video-ensayos suelen presentar argumentos complejos, invitan a los alumnos a verlos repetidas veces y analizarlos. 3) Proyecto de investigación 4) Lección sobre derechos de autor: los video-ensayos son un buen ejemplo de uso legítimo de material protegido por derechos de autor. 5) Evaluación: los alumnos pueden crear sus propios ensayos en vídeo para demostrar sus habilidades de aprendizaje o de creación de medios. No obstante, desde un punto

de vista pedagógico, el video-ensayo ofrece muchas otras ventajas e implementaciones debido a sus características. En las siguientes secciones explicamos algunas de estas implementaciones en el contexto de las experiencias de varios educadores/investigadores que lo han empleado en su práctica docente para fines diversos.

1. El video-ensayo puede incluirse en la categoría de recursos pedagógicos que permite incorporar los *alfabetismos múltiples* (multiliteracias, en inglés) en el salón de clases. El concepto de “alfabetismos múltiples” surgió a partir de dos argumentos: el primer argumento se refiere a la multiplicidad e integración creciente de modos representativos de creación de significado, en los que lo textual se relaciona también con lo visual, lo sonoro, lo espacial, lo conductual, etcétera. El segundo argumento tiene que ver con la realidad de la creciente diversidad local y la conectividad global. El video-ensayo involucra los alfabetismos múltiples, dado que este opera en distintos modos de representación del significado; partiendo de un tema de investigación, el video-ensayo atraviesa el plano escrito para luego transformarse en un producto audiovisual. Este aspecto es importante por cuanto los alfabetismos múltiples crean un tipo de pedagogía diferente, una en la que la lengua y otros modos de significado son recursos dinámicos de representación constantemente recreados por sus usuarios a medida que trabajan para lograr sus diversos propósitos culturales (Cope y Kalantzis, 2000). Así, una pedagogía de alfabetismos múltiples involucra modos de representación mucho más amplios que el lenguaje (oral o escrito) por sí solo.
2. El video-ensayo puede incluirse en la categoría de herramientas que permite incorporar la multimodalidad en la enseñanza. En este sentido, se puede ver el video-ensayo como un instrumento multimodal, considerando que, según Kress & Leeuwen (2001), la multimodalidad se refiere a la cualidad en la que principios semióticos comunes operan en y a través de diferentes modos y en la que, por tanto, la música/sonido puede codificar acciones, o las imágenes pueden codificar emociones. El video-ensayista se vale de todos los recursos disponibles a la mano en el plano audiovisual, de manera que el despliegue de su propuesta o investigación no solo se limita al contenido textual, sino que incorpora otros elementos como sonidos, diálogos, imágenes o música, estos elementos pueden formar parte de la exposición del propósito del producto.
3. El video-ensayo puede emplearse para estimular y poner en práctica el pensamiento crítico. A este respecto, Sendra (2020) nos habla acerca de la “descolonización de la academia” a través de la producción de conocimiento por medio de recursos de este tipo. La autora se basa principalmente en ideas como la superación de la “educación bancaria”, término acuñado por Paulo Freire (Varona Domínguez, 2020), el cual se refiere a la perspectiva en la que el estudiante es considerado una suerte de “cuenta de banco”, en la que se deposita conocimiento para acumularlo, memorizarlo y luego repetirlo sin grandes razonamientos.

Sendra añade además que la práctica del video-ensayo conduce a un entorno de investigación inclusivo, colaborativo y polifónico que desmantela la idea de un canon cinematográfico, desafía la posición privilegiada del texto escrito, y también contribuye a difuminar la distancia entre la condición de estudiantes y la de investigadores (p. 68). Una perspectiva similar es presentada por Pesci Gaytán (2012) quien partió de las preguntas:

¿Puede una video producción académica convertirse en un ensayo intelectual para debatir cuestiones de arte, globalización y filosofía? ¿O debe prevalecer aún hoy en la era digital solo el trabajo intelectual que se manifiesta a sí mismo oralmente o por medio de la escritura, sin conceder una oportunidad a la recreación temática a través de la imagen en movimiento haciendo concurrir la música y el sonido? (p.179)

Pesci Gaytán se enfoca en la perspectiva visual como elemento fundamental en la creación y transmisión de contenido, señalando que el aspecto visual no sustituye al discurso, sino que lo hace más comprensible. El autor explica, además, que la corriente actual de los estudios visuales considera lo visual como “un lugar en el que se crean y discuten los significados” (p. 177). Según el autor, el video-ensayo permite reflexionar, representando, y representar, reflexionando. A modo de ilustración, produjo un video-ensayo titulado Vio-humus, el origen del caos, con el propósito de usarlo como herramienta de análisis académico. Desde su perspectiva, el video-ensayo puede esclarecer y simplificar la comprensión de las ideas, e incluso, puede proporcionar una “nueva versión de los textos” cristalizando todo en un lenguaje expresivo cuasi universal, o en un medio crítico autorreflexivo. El estudio afirma que “en la era digital parece imprescindible que estudiantes, docen-

tes e investigadores comiencen a utilizar los potenciales enormes de comunicación y reflexión inherentes a la producción de imágenes en movimiento y sonido” (p. 179). De la misma manera, García-Roldán (2012) propone esta herramienta como recurso pedagógico, dado que constituye un discurso audiovisual autónomo para el creador, que puede generar discusiones en el aula. El autor plantea que “el vídeo-ensayo puede ser visto (...) como una estrategia didáctica que favorece el desarrollo de un pensamiento crítico audiovisual y que nos permite entender su construcción narrativa desde la experiencia propia” (51-52). Finalmente, el estudio concluye que el video-ensayo es una herramienta que favorece “la transversalidad, la adquisición de competencias y una educación en valores” (García-Roldán, 2012, p. 54).

1. El Video-ensayo da espacio a la creatividad por cuanto su implementación ofrece amplias posibilidades en el proceso de aprendizaje. McKenzie (2019), por citar un ejemplo, explica que esta herramienta podría incentivar el aprendizaje colaborativo, ya que los estudiantes pueden ser vistos como narradores de historias, transformando el aula de clase en un espacio de construcción de conocimiento por medio de las distintas narrativas que coexistan entre sí. De igual manera, Dovey (2020) sugiere que el lenguaje visual es más accesible en muchos aspectos que el lenguaje escrito abstracto dominante en el mundo académico, y que este puede ayudar a invitar a otros a reflexionar sobre la necesidad de la descolonización mediante el uso de múltiples idiomas, y prácticas hermenéuticas. En ese marco, García-Roldán (2012) considera que el video-ensayo puede convertirse en “una forma creativa de investigación y aprendizaje audiovisual (...) especialmente interesante en la formación del profesorado” (p. 50). El autor señala que los avances tecnológicos han llevado a mediatizar la percepción de la realidad, consecuencia de la hiperestimuladora cultura audiovisual contemporánea, lo cual hace de la imagen un complemento requerido para hacer más comprensible nuestra perspectiva de lo real. Adicionalmente, Türkgeldi (2021) explica que dado que los video-ensayos tienen el poder de aplicar técnicas cinematográficas, como el montaje, los colores, el sonido, en resumen, imágenes en movimiento, abren el camino a diferentes pensamientos y perspectivas, comparaciones creativas, formas compositivas e incluso interpretaciones. Keathley (2011) por su parte, destaca que el video-ensayo puede ser una forma de expresión que no se queda dentro de los límites del lenguaje, sino que lo trasciende, y puede tener lugar tanto a un nivel analítico y explicativo como poético y expresivo.
2. El Video-ensayo puede ser utilizado por los estudiantes como herramienta de aprendizaje. McKenzie (2019) en principio, usó este formato como una herramienta de enseñanza para atraer la atención de los estudiantes. Sin embargo, le preocupó que las discusiones que se generaban en el salón de clase no terminaran plasmadas en el texto escrito. Por lo tanto, decidió incorporar la producción de video-ensayos a su curso de inglés de educación secundaria, y obtuvo resultados altamente positivos en el desarrollo de las competencias lingüísticas de los estudiantes. En una experiencia similar, Villafuerte-Holguin et al. (2022) demostraron el potencial de los video-ensayos para el desarrollo del EFL, en estudiantes con déficit sensorial. El objetivo central de la investigación fue introducir la producción de video-ensayos para mejorar las habilidades comunicativas y argumentativas de los estudiantes con discapacidad sensorial en un contexto universitario, tanto en español como en inglés como lengua extranjera. La investigación fue de tipo estudio de casos, en la que seleccionaron 4 estudiantes con discapacidad sensorial, en edades comprendidas entre 18 y 29 años. Se aplicó un pre-test al inicio del proyecto. Posteriormente, por un período de tiempo, los estudiantes recibieron tutorías sobre el uso de tecnología para el proyecto, y finalmente, se aplicó un post-test. El equipo de investigación elaboró una rúbrica especial de control para evaluar el rendimiento de los participantes en habilidades comunicativas durante la construcción y exposición de los vídeo-ensayos. Los resultados arrojaron una mejoría considerable en las competencias comunicativas tanto en su lengua materna como en el inglés de los estudiantes que participaron en el proyecto.

III. Aplicaciones del Video-ensayo En la Enseñanza/Aprendizaje EFL

Desde el proceso de creación hasta el momento de su presentación, el video-ensayo involucra las cuatro destrezas lingüísticas. Tal como lo señala Higgin (2020), el video-ensayo puede usarse como iniciador de una te-

mática o conversación involucrando la comprensión auditiva, e incluso la comprensión lectora si el producto estudiado incluye textos o subtítulos.

Una vez presentado el video-ensayo en clase, el educador puede dirigir una conversación, debate o discusión entre los estudiantes enfocada en el contenido del mismo, que permita practicar la expresión oral. Finalmente, los argumentos u opiniones expuestas pueden llevarse al plano escrito, mediante la redacción de reaction papers, monografías e inclusive ensayos tradicionales, con lo cual se pondría en práctica la comprensión escrita.

Esta herramienta también puede constituir un proyecto creativo en el que los estudiantes produzcan sus propios video-ensayos, lo cual involucraría las 4 destrezas, dado que producirlos requiere de una investigación del tema y la construcción de un producto audiovisual mediante la creación de una estructura o guion, la selección o grabación de imágenes en movimiento, el montaje, y la edición visual y sonora; pudiendo incluirse narración en voice over¹ u otros elementos a criterio del productor (Burns, 2023; McKenzie, 2019). Dependiendo del idioma del software utilizado para la elaboración del video-ensayo, el proceso de montaje/edición puede también representar una oportunidad para usar la lengua extranjera.

El siguiente recuadro resume algunas de las actividades que los docentes pueden usar en cada una de las etapas de elaboración del video-ensayo. Las mismas incluyen actividades dentro y fuera del salón de clases, con y sin el docente.

Tabla 2. Actividades En las Etapas de Elaboración del Video-ensayo

Etapas en la Elaboración del Video-Ensayo	Comprensión Escrita	Comprensión Oral	Expresión Escrita	Expresión Oral
Planificación	- Lectura de parámetros de elaboración.	Discusión en clases o en grupo de trabajo sobre temas, formatos, pautas, etc.	- Elaboración del cronograma de trabajo.	Discusión en grupo sobre pasos a seguir en la planificación, asignación de roles, distribución de tareas.
Investigación	- Lectura del material de apoyo. - Consulta de fuentes en la lengua extranjera.	Consulta de fuentes en formato audio o video (entrevistas, películas, programas de noticias).	- Compilación de ideas. - Elaboración de mapas conceptuales - Elaboración de glosarios.	Reportes orales sobre lo investigado.
Elaboración	- Si está en lengua extranjera, uso del software de edición y montaje de imágenes en movimiento.		- Redacción del libreto. - Elaboración del story-board. - Elaboración de segmentos textuales. - Elaboración de subtítulos.	Narración (Trabajo de la pronunciación y la entonación).
Presentación	- Lectura de la información escrita contenida en el ensayo. - Lectura de subtítulos.	Visualización del contenido.	- Note taking mientras se observa el material.	
Seguimiento	- Evaluación de la comprensión a través de preguntas.		- Elaboración de reaction papers. - Elaboración de resúmenes.	Práctica oral: discusiones o debates sobre el contenido del video-ensayo, su impacto, impresiones, opiniones, etc.

Fuente: Elaborado por Nahirana Zambrano y Miguel Riveros (2023)

Conclusiones

Partiendo del efecto de superioridad de la imagen con respecto al texto y contrastando tanto la experiencia propia como la de otros educadores, podemos confirmar la utilidad y el potencial del video-ensayo como herramienta de enseñanza y aprendizaje. Adicionalmente, hemos podido demostrar la versatilidad de la herramienta porque la misma puede implementarse para estimular el aprendizaje colaborativo por medio de conversaciones en el aula, puede potenciar el uso de pensamiento crítico, invitando a los estudiantes a determinar sus propios criterios, puede fomentar la producción oral y escrita por medio de debates o redacción de reaction papers o ensayos escritos, así como también puede dar espacio a la creatividad de los estudiantes por medio la elaboración de sus propios video-ensayos.

Sin embargo, aún queda camino por recorrer en cuanto a su completa implementación en campos como la enseñanza de idiomas extranjeros.

Por otro lado, aun cuando es ideal para el formato virtual o a distancia, estimulado en tiempos pospandémicos, el video-ensayo tiene limitantes importantes tanto para su utilización como para su ejecución en el salón de clases por su dependencia de la tecnología. En tal sentido, el propósito por el cual nos inclinamos al empleo de esta herramienta, es por su potencial y versatilidad educativos, tomando en cuenta sus pros y sus contras, y haciendo énfasis en el desarrollo de competencias comunicativas.

Finalmente, consideramos que la ausencia de reglas, consenso y parámetros claros impiden garantizar una ejecución adecuada en el uso de la herramienta, lo cual puede motivar el escepticismo de los docentes ajenos a este tipo de tecnología. Dado que no hay suficientes experiencias en el empleo del video-ensayo en el ámbito del EFL, es necesario entonces que los docentes que ya hemos implementado estos recursos en nuestras aulas de clases, trabajemos para sistematizar dichas reglas y parámetros. A este fin, se recomienda más investigación y uso experimental de la herramienta hasta determinar criterios puntuales que respalden su efectividad, tanto en su aplicación de la mano del profesor como herramienta de enseñanza, como su utilización de la mano de los estudiantes como herramienta de aprendizaje. ©

Miguel Riveros. Estudiante del noveno semestre de Educación mención Lenguas Modernas en la Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. Se ha desempeñado como profesor de inglés en instituciones privadas como el Centro Venezolano Americano de Mérida (CEVAM) y el Centro Internacional de Lenguas y Educación Integral Mérida (CILEM). Actualmente trabaja como agente de servicio al cliente en el consorcio Bienestar Consulting Group, y también como profesor de inglés particular.

Nahirana Zambrano. Profesora de inglés como lengua extranjera y cultura y literatura de los Estados Unidos en la Escuela de Idiomas Modernos de la Universidad de Los Andes. En 2008 obtuvo su doctorado en American Studies en la Universidad de Buffalo, estado de Nueva York. Sus áreas de interés e investigación son el cine y los medios audiovisuales y su uso como herramienta pedagógica en la enseñanza del Inglés y su cultura.

Notas

1. Técnica de producción conocida como “voz superpuesta” o “voz en off”.

Referencias bibliográficas

- Bresland, J. (2010). On the Origin of the Video Essay. *Blackbird*, 9(1). https://blackbird.vcu.edu/v9n1/gallery/ve-bresland_j/ve-origin_page.shtml
- Burns, M. (15 de febrero de 2023). *How to Create a Video Essay with Students*. Class Tech Tips. <https://class-techtips.com/2023/02/15/video-essay/>
- Condliffe, P. (2018). *The Ultimate Video Essay Checklist | How to Ace your Multimodal Tasks*. Matrix Education. <https://www.matrix.edu.au/the-ultimate-video-essay-checklist/>
- Cope, B., & Kalantzis, M. (Edits.). (2000). *Multiliteracies: Literacy Learning and the Design of Social Futures*. Routledge.
- Cortés Moreno, M. (2021). Reflexiones en torno al clásico modelo de las cuatro destrezas lingüísticas. *Decires*, 15(18), 45-62. <https://decires.cepe.unam.mx/index.php/decires/article/view/262>
- de Villiers, R. (2023). Transgeneric Assessment: Modernist Affordances for the Student Essay. *Critical Arts*. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02560046.2023.2177690>
- Dietle, L. (31 de julio de 2022). *The Rise of Video Essays*. By Arcadia. <https://www.byarcadia.org/post/the-rise-of-video-essays>
- Dovey, L. (2020). On Teaching and Being Taught: Reflections on Decolonising Pedagogy – PARSE. *PARSE journal*(11). <https://parsejournal.com/article/on-teaching-and-being-taught/>
- García-Roldán, A. (2012). El vídeo-ensayo en la formación audiovisual del profesorado. *inVISIBILIDADES*(3), 47-56. <https://www.apecv.pt/revista/invisibilidades/03/10.24981.16470508.3.6.pdf>
- Gómez-Martínez, J. L. (1992). *Teoría del Ensayo*. UNAM. <https://ensayistas.org/critica/ensayo/gomez/ensayo1.htm>
- Higgin, T. (21 de febrero de 2020). *Why and How to Use YouTube Video Essays in Your Classroom | Common Sense Education*. Common Sense Media. <https://www.commonsense.org/education/articles/why-and-how-to-use-youtube-video-essays-in-your-classroom>
- Janusheva, V., Pejchinovska, M., & Talevski, J. (2021). Towards The Criteria And Indicators For Essay Assessment. *Journal Plus Education*, 28(1), 170-181. Journal Plus Education. <https://uav.ro/jour/index.php/jpe/article/view/1562>
- Kaye, J. (17 de enero de 2016). *5 filmmakers that have mastered the art of the Video Essay*. Medium. <https://medium.com/creative-landscape-of-youtube/5-filmmakers-that-have-mastered-the-art-of-the-video-essay-9667f7b2ee9c>
- Keathley, C. (2011). La Cámara-Stylo: Notes on Video Criticism and Cinephilia. En *The Language and Style of Film Criticism* (1 ed., págs. 176-192). Routledge.
- Kress, G. R. (2010). *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*. Routledge.
- Kress, G., & van Leeuwen, T. (2001). *Multimodal Discourse*. Bloomsbury Academic.
- Lavik, E. (2012). The Video Essay: The Future of Academic Film and Television Criticism? *Frames*(1). <http://framescinemajournal.com/article/the-video-essay-the-future/>
- Lee, K. B. (22 de mayo de 2017). *Video essay: The essay film – some thoughts of discontent | Sight & Sound*. BFI. <https://www2.bfi.org.uk/news-opinion/sight-sound-magazine/features/deep-focus/video-essay-essay-film-some-thoughts>
- Lee, K. B. (7 de mayo de 2019). *Deep Focus: The essay film | Sight & Sound*. BFI. <https://www2.bfi.org.uk/news-opinion/sight-sound-magazine/features/deep-focus/essay-film>
- McKenzie, T. (2019). Best Practice in the Inclusion of Video Essays in the School Curriculum. *JCMS Teaching Dossier*, 5(3). <https://teachingmedia.org/best-practice-in-the-inclusion-of-video-essays-in-the-school-curriculum/>
- Medina, J. (2009). *Brain Rules: 12 Principles for Surviving and Thriving at Work, Home, and School*. Pear Press.

- Muniz, H., & Writers, S. (22 de marzo de 2022). 7 Expert Common App Essay Tips. BestColleges. <https://www.bestcolleges.com/blog/expert-common-app-essay-tips/>
- Pesci Gaytán, E. (2012). Video-Ensayo, Narrativa maestra del pensamiento audiovisual. *Actas de Diseño*, 13, 177-180. <https://dSPACE.palermo.edu/ojs/index.php/actas/article/view/2641>
- Real Academia Española. (s.f.). *ensayo* | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE. Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/ensayo>
- Sendra, E. (2020). Video Essays: Curating and Transforming Film Education through Artistic Research. *International Journal of Film and Media Arts*, 5(2), 65-81. <https://revistas.ulusofona.pt/index.php/ijfma/article/view/7225>
- Specht, D. (2020). Writing: getting started. En *The Media and Communications Study Skills Student Guide* (págs. 69–88). University of Westminster Press. <http://www.jstor.com/stable/j.ctv11cvxcf.9>
- Türkgeldi, S. K. (2021). Thinking of Video Essays as A Performative Research With A New Concept: Transimage. *SineFilozofi*, 6(11), 812-825. <https://dergipark.org.tr/en/pub/sinefilozofi/issue/63099/823234>
- Varona Domínguez, F. (2020). Ideas educativas de Paulo Freire. Reflexiones desde la educación superior. *MediSur*, 18(2), 233-243. <https://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4523>
- Villafuerte-Holguin, J., Hormaza Villafuerte, S., & Rodríguez Zambrano, A. (2022). Curricular Adaptations to enhance the participation of students with the sensory deficit: video essay. En *Reading Comprehension and Academic Writing: Results of the research project* (1 ed., págs. 164-183). Mawil Publicaciones de Ecuador. <https://mawil.us/reading-comprehension-and-academic-writing-results-of-the-research-project/>